

Poemas

Germán Machado Lens

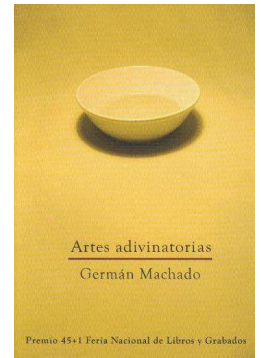
Del libro **Artes adivinatorias**
Premio de la Feria de Libros y Grabados
de Montevideo

le pide al agua que se quede quieta

que no siga fluyendo
que detenga
la burbuja y el círculo
la onda
el movimiento

orilla en una orilla
esa quietud incierta

le pide al agua que lave su conciencia



declive

malévolo destrato
retrato incoherente
la borrosa memoria
pantalla que oscurece
de espeso gris
a negro

aturdimiento

olvidarse del mundo es recurrir a la muerte

mejilla que recibe
golpes de manos diestras
y golpes de siniestras herencias

en los genes

el dolorido caos no oficia ya de origen

queda apenas la lumbre
de un eterno poniente

trampas

preguntó si el árbol estaba allí
antes que lo ocultara el bosque
y la corteza acallara sus sonidos de viento
y savia peregrina

si la ciudad estaba allí
antes que las murallas de piedra
quedaran bajo el pasto y la bahía
recostara los carros de inmigrantes a la orilla del río

si algo se movía por las calles
antes que los rieles de tranvía se ahogaran en asfalto
y las esquinas acosaran transeúntes
monedas y maltratos

preguntó si el vientre de la noche
la madre oscura, la moribunda palabra
ese papel, los trazos: ¿estaban allí
antes que él llegara?

preguntó si no era trampa
que ellos supieran las respuestas
y que él las ignorara

progreso

avanza un hombre
por la alameda oscura

avanza como héroe
de una epopeya vana

en raso fondo
en barro
indaga
silencios secundarios

descubre en horizontes
la línea el punto
el triángulo

geometría y barbarie

avanza, suma y raya:

las ruinas que acrecienta
los residuos al paso
los yermos sembradíos
la incinerada carne

avanza y retrocede
animal ilustrado

elegía

abrazaste daños que no correspondían
y una causa doliente
túmulo, tumba

seca mujer que en tus aliños desfiguras
al que mira de lejos y maldice
decir de fruta seca, árbol caduco
ramo siniestro de flores y cenizas

estropicio de épocas mejores
cuando el viento rozaba
la piel como una dicha
de estar al sol, saber
que era posible
el cuerpo erguido
los pechos garbos
esa forma de esbelta gallardía

dije mujer
y ahora me corrijo:
nombré la macilenta
dolencia del que vive

puentes

te quitaste los zapatos
para descubrir que no había otro sostén

los puentes eran eso:
la velocidad del agua debajo del camino
el hilo nervioso de un discurso que no fue preparado
la volatilidad de los peces en los reflejos de luz
un ominoso aleteo en el cielo gris de la tarde
las venas inflamadas de tu última hora, eso
la mezcla de hormigón y de hierro
fríamente calculada

te quitaste los zapatos

pareció elevarse el puente cuatro palmos
derrumbarse el arroyo, la orilla
graznar su filo de metal entre las piedras

pareció que las palabras flotaban hinchadas
como los peces que debieron morir en ese curso

había una hemorragia sombría en el paisaje
cortado como un hilo por un rayo de sangre

no hubo otro sostén, y tus zapatos
calzaron el vacío como antes

avatares

mero avatar
la lucha entre las ruinas

pasa una circunferencia y traza
el círculo de los adentros

¿alma?

dijeron alma y era
un ensayo virtual de los recuerdos

el pasado doblado como un triángulo
señalando esa página del libro
que resuelve el dilema de la trama

mero avatar
la lucha y esa mano que tiembla
 dando vuelta la página

rectángulo de papel donde la historia
le pone márgenes a lo que no se acaba

El autor

Germán Machado Lens

(Montevideo, 1966)

Escritor de poesía. Se desempeña

como investigador y coordinador de programas en el Centro Cultural Dodecá.